

PORTE PAGO

Año XII
Núm. 4
Abril 15 de 1931

J. P. Gutiérrez - 34

La Cruzada



"JESUS ANTE LOS DOCTORES DE LA LEY"

Por Larche.

TURCATTI & BELATTI CASA MARTIN MOJANA

Porcelana, Loza, Cristalería, Baterías de cocina, Menaje en general, Accesorios para cuartos de baño, Artefactos eléctricos, Herrajes, Herramientas, Pinturas.

627 - RINCON - 639

“MAISON FRANCAISE”

MODELOS EXCLUSIVOS EN SOMBREROS DE SEÑORA

CONSTITUYENTE, 1499

MONTEVIDEO

“LA POPULAR”

a PRECIOS REDUCIDOS, vende gran número de obras de lectura amena e instructiva
AV. 18 DE JULIO, 1574

MONTEVIDEO

FRANCISCO VILARO

◆ PIEDRAS, 544 ◆

ARTICULOS DE CONSTRUCCION E INDUSTRIAS

Dr. Ernesto Cardellino :- Dr. Mariano Umérez
CIRUJANOS DENTISTAS

Han trasladado su consultorio a la calle
FLORIDA 1394, entre Colonia y Plaza Independencia Teléfono: Uruguaya 675, Central

ELIAS FONTANA

DECORACIONES

Teléfono: Uruguaya 961 - Pocitos

LIBERTAD, 2408

LA BRASILERA

(CASA DE LAS SEDAS)

CASA ESPECIALISTA EN GENEROS DE SEDA

JUAN C. GOMEZ, 1328

Telas garantidas y a precios infimos

Bazar Colón

REGALOS

Obras de Arte, Cubiertos, Carteras, Artículos Religiosos, etc.—Mudicas, Carpetas, Senderos de Lona
“Torino”. (Único Agente). — Bombones “A la Marquesa de Savigat”, París. (Único Agente). —
Los dos Teléfonos

SARANDI 602
Esq. Juan C. Gómez

CON APROBACIÓN ECLESIÁSTICA

Montevideo, Abril 15 de 1931

Intención general para Mayo

EL APOSTOLADO DEL MAR

Esta nueva y hermosa asociación es hija del Apostolado de la Oración y tiene por objeto procurar de todos modos la salvación eterna de los navegantes. Esta palabra comprende a todos aquellos que de algún modo trabajan en el mar, ya sean marineros, ya sean tripulantes, pescadores, guardianes de faro, etc.

Bien sabéis, queridos niños, que el número de los trabajadores del mar es enorme y que cerca de la mitad de ellos son católicos. No podía la caridad cristiana olvidar a esos hombres expuestos a tantos peligros y privados muchas veces de los auxilios de nuestra Santa Religión, y en efecto, la Iglesia no los olvidó nunca. Un protestante convertido fundó en 1920 una asociación internacional llamada "Apostolado del mar", bendecida y recomendada por el Papa Pío XI, y que creció tan rá-

pidamente que, el año pasado tenía ya 112 centros, con 18.000 marineros, 5.000 asociados y 800 bienhechores.

Vosotros debéis pues, durante este mes ofrecer vuestras oraciones, buenas obras y sacrificios para que prospere cada día más, y ayudar así a la salvación de tantas almas.

Intención misional. Las vocaciones misionales. "Divino Corazón de Jesús", bendice y multiplica las vocaciones misionales. Todos sabéis que la mís es abundantísima, las necesidades muy grandes, y que el número de operarios, es decir, de los misioneros, es insuficiente para recoger la mís y para convertir y ayudar a tantas almas de católicos, de infieles y de herejes. Pedid con fervor que el Señor envíe muchos operarios a la mís.

AQUI ESTUVO

Buen cristiano, y cristiano de fe sincera, era Pedro. Y cayó enfermo, y, según parecía, de gravedad, y conforme a sus ideas, lejos de esperar a última hora, pidió enseguida el viático, que se lo trajo el P. Hermann.

Recibió el enfermo al Señor con mucha devoción, y quedó tranquilo, como quien tenía ya todo para el camino. Siempre el viático da a los enfermos mucha tranqui-

lidad; lo aseguro por la experiencia que tengo de todos los enfermos, que siempre, después de recibir los sacramentos, sienten una tranquilidad sensible.

Seguía la enfermedad, y el P. Hermann vino a visitar al enfermo para consolarle y prepararle, según era su obligación.

Cuando vino a la casa y entró en la ha-

bitación del enfermo, al consolarle y animarle observó que en una mesilla que estaba en el aposento, cerca de la orilla anterior estaban clavados cuatro clavos de oro, que se veía desde luego que estaban clavados a propósito con alguna intención.

—Tengo curiosidad de saber qué significan estos cuatro clavos de oro en esta mesa.

Sonrióse el enfermo, y mirándole dulcemente, con afable sonrisa, le respondió:

—Padre, he querido señalar así el sitio en que Jesús estuvo antes de entrar en mí. Por eso he puesto clavos de oro. ¿No le gusta?

—Mucho. Es una idea muy hermosa.

Siguió el P. Hermann conversando acerca de la dicha y felicidad de recibir a Jesucristo en casa, y de la bondad de nuestro Señor en estar entre nosotros, y se despidió.

El enfermo seguía con vida, y el P. Hermann le visitaba con alguna frecuencia, conforme es uso de los sacerdotes a los enfermos.

Y una vez que le visitaba, observó otra novedad.

Donde antes sólo estaban los clavos de oro, habían puesto una placa de mármol blanco.

Y en la placa había una inscripción, y la inscripción decía:

AQUI ESTUVO EL
SANTISIMO CUERPO DE
NUESTRO SEÑOR
JESUCRISTO

De esta manera quiso aquel cristiano enfermo guardar el precioso recuerdo de aquel beneficio del viático.

¡Qué fe tan hermosa, oh cruzados! Verdaderamente, es muy digno de considerarse el sitio en que Jesucristo se pone. Y sólo porque viniese a honrar nuestras ca-

sas y nuestras mesas deberíamos alegrarnos de que nos trajesen a casa la comunión.

Pero mucho más hemos de considerar el gran beneficio que nos hace nuestro Señor en entrar en nosotros.

Debes poner clavos de oro en tu lengua para que te acuerdes de que en esa lengua estuvo nuestro Señor, y así nunca jamás tengas conversaciones indignas ni palabras malsonantes.

Debes poner una placa de mármol purísimo en tu pecho y escribir en ella "aquí estuvo nuestro Señor Jesucristo", para que nunca jamás tengas malos deseos, malos proyectos, malos intentos. Sino que en todo cuanto deseas te acuerdes de que en ese corazón estuvo Jesucristo tu Señor, y que no debes admitir en él ningún suicio desejo.

Pon, pues, en las comuniones siete clavos en tu pecho, con los cuales queden sujetas y clavadas las siete pasiones capitales que hay en el corazón: la soberbia, la avaricia, la lujuria, la ira, la gula, la envidia y la pereza.

Donde estuvo el cuerpo santísimo de Jesucristo no debe admitirse ninguna suciedad, ninguna impureza, ningún pecado.

Santo recuerdo: AQUI ESTUVO EL SANTISIMO CUERPO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Erre vi Esejota.

Del Buzón de los sacrificios

—Una misa incada por las intenciones de la cruzada.

—Comí cebolla que no me gustaba por amor a Jesús.

—Pasé por una vidriera y por amor a Jesús no miré lo que había.

—Dejé de ir al matinée.

—No comí postre por amor a Jesús.

—Le iba a pegar a mi hermanito porque él me pegó; pero por amor a Jesús no lo hice.

—Levantarme temprano para ir a Misa.

—No salir el Domingo.

—Mamá me dió plata para caramelos y se la di al niñito Jesús.

CARTA ABIERTA

A MIS QUERIDOS AMIGOS LOS CRUZADOS EUCHARISTICOS

N. B. — Esta carta fué escrita para un cruzado que en día no lejano será un apóstol consagrado a Dios en Religión. Hemos creído que las ideas vertidas en las líneas que siguen podrían ser útiles a otros Cruzados. Las publicamos con el debido permiso.

Amigo mío:

No puedo, no quiero dejar pasar este día en que celebramos gozosos la fiesta de tu gran Patrón, sin hacerte, en nombre de



nuestro buen Jesús, un llamado, recordándote la voz que ya has oido y que estás a punto de no seguir... Si continúas por el camino que llevas...

Amigo, el divino Maestro dijo un dia a sus Apóstoles estas frases dolorosas: "La cosecha es abundante y los obreros son pocos; rogad al amo de la mies para que mande más obreros".

Mi querido amigo ¿tú alma sencilla y llena de buena voluntad no percibe en lonjanza la mies de las almas, de tantas y tantas almas, que hay que salvar; que son trigo de Dios, que ya madura y que se perderán por falta de operarios?...

¿No ves esas playas lejanas, esos inmensos continentes, esas barriadas de las grandes ciudades y de los humildes pueblos, llenos de niños, de jóvenes que están esperando educadores, que esperan los operarios que les enseñen el camino del cielo? ¿No ves todo eso?... ¿No oyes la voz del Sumo Pontifice que lanza un llan-

mado angustioso para que salvemos esas almas de las cuales El, el Papa, es el Pastor y el Padre?... ¿Y qué hacemos nosotros sus hijos?...

¿No oyes los gritos de esas almas, los suspiros de hambre que tienen del conocimiento de Dios? ¿Por qué no enseñariamos a esos desdichados hambrientos el camino que conduce a Dios? Cuantos más operarios haya, más trabajo, mucho más trabajo se hará, más almas llevaremos al cielo.

¿Y no sabes que nuestras ciudades, nuestras campañas y nuestros pueblos están poblados por paganos y apóstatas, y que el ejército del mal busca y pretende destruir el Reino de Dios?

¿No ves esos mismos que llevan el nombre de cristiano, que se dicen católicos, no los ves renegar de su bautismo y enrolarse bajo las ominosas banderas de Satán?

¿No ves la humanidad degenerada despreciar con descaro los grandes e incontables beneficios de Dios, profanar audazmente la divina Sangre de la Redención y correr vertiginosamente al abismo de su perdición eterna?

Y en medio de ese desastre, de ese caos universal ¿no oyes la voz del divino Maestro que te llama, que quiere hacer de ti un héroe; que te llama para que cooperes con El a la salvación del mundo?

¡Ah! Mi querido amigo, buscas para tu vida una carrera, una orientación noble, un gran ideal que conseguir, ilusiones doradas del porvenir; bienestar material para el futuro... pero, amigo, escucha la dulce voz del Señor: "Ven, sigueme y te haré pescador de hombres... Yo te haré el salvador de tus hermanos que sin ti pecerán... Yo te asociaré a mi vida para hacer de ti otro Cristo, un nuevo Redentor de la humanidad".

"Los bienes engañosos de este mundo te solicitan, pero sábete, hijo mío, que esos bienes son pasajeros, que engañan, y que

en Dios, solamente en Dios, hallarás toda clase de bienes, y de bienes eternos. Temes tu debilidad, tienes razón; pero para sostenerse, tendrás mi brazo todopoderoso y tendrás mi Corazón.

Tú serás para siempre amigo mío, y lo que tú no puedes hacer Yo lo haré contigo, y tú dirás: "Ya no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí". Y todo lo puedes en Aquel que me conforta.

"Tú quisieras venir a Mi, darte todo a Mi, y sufres de tu indecisión, y si sigues así concluirás por alejarte de Mi como el joven de mi Evangelio, ¿Y entonces? ¿Qué será de tí? ¿No peligrará tu propia salvación?..."

"Ruega, hijo mío, ruega mucho y píde-me la gracia de ser fuerte, de decidirte de una vez por todas, de ser mi Apóstol porque la mies de tantas almas que te esperan y empieza a madurar y sólo aguardan que vengan trabajadores, incontables trabajadores a recojer esa mies y colocarla limpia y pura en mis graneros celestiales. Esa mies pide obreros..."

"Espero tu cooperación. Quiero que seas uno de mis amados y preferidos Apóstoles y que salves almas, muchas almas..."

"Con mi gracia, hijo mío, puedes hacer perfectamente mi obra, di que quieres amarme más que ninguno, y que por mi amor tú quieras salvar almas, muchas almas; que quieras al fin ser fiel a mi llamado.

"Ven ségueme."

Tu amigo que quiere tu felicidad temporal, y más que nada tu felicidad eterna.

Te abrazo afectuosamente en J. M. J.

Hno. Juan Bautista.

Montevideo, marzo de 1931.

Artificios inocentes de algunos cruzaditos

No siempre les es fácil ir a comulgar. Los pupilos de los colegios católicos ignoran esa dificultad... si no es en vacaciones... ¡Pero los demás! Que la distancia, los malos caminos, la oscuridad, el viento, la lluvia, el frío; y no pocas veces es la

oposición de los de casa. Pero, a Dios gracias, nuestros cruzados no son gallinas mojadas, y no tienen miedo de morir de un estornudo.

Ahí tiene un cruzado de 13 años, quien, a pesar de todos los temores de su mamá, de que pueda enfermar, ha ido todos los días a comulgar a la misa de las 6, durante el mes más frío... y goza de muy buena salud.

Aquella otra cruzadita, que, temiendo que su mamá no la despierte los días que quiere comulgar, pide a su angel de guarda la despierte, se levanta, se viste sin hacer ruido, atraviesa el cuarto de mamá con mil precauciones, va a comulgar y vuelve para acostarse de nuevo sin que nadie se de cuenta.

Y aquella otra, que trata de conquistarse a la mucama, para que la deje salir sin tomar el desayuno, y cuando va a la clase, comulga primero y toma luego el café en la escuela.

Otro a quien envia su mamá para hacer compras, aprovecha al mismo tiempo, para ir a recibir a Jesús al pasar por la Iglesia.

Estos pequeños artificios son tan inocentes que no impiden a los niños ser obedientes, ni disgustarán a papá y mamá cuando se den cuenta, y que por otro lado no desagradarán al buen Jesús... ni mucho menos.

NOTICIAS

En Viena de Austria, por iniciativa del Prelado y Dirección de los ferrocarriles, ha empezado a decirse, todos los domingos y días festivos, una misa en la estación del Este. De esta manera en una gran sala, podrán asistir al Santo Sacrificio de la Misa y comulgar todos los empleados del ferrocarril, los viajeros y turistas. En algunas ciudades de Alemania se practica también esta hermosa costumbre con mucho consuelo y provecho espiritual de tantas almas, que se vean imposibilitadas de cumplir con el precepto por razón de su trabajo.

AZUL

AÑO I

ABRIL 15 DE 1931

N.º 9



NIÑA (Por M. Lucas Robiquet)

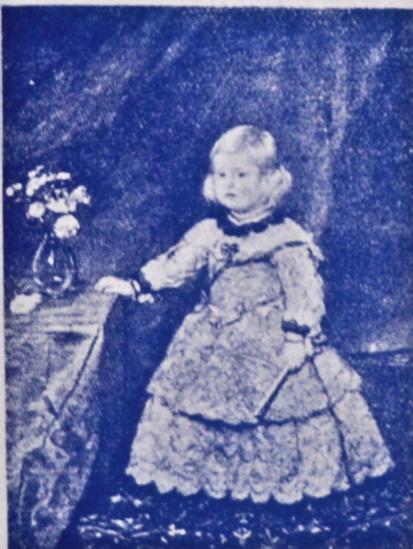
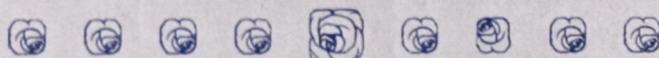
LOS PINTORES DE NIÑOS



Por Mierbelt



Por Rubens



Por Velázquez



Por Kruseman

CUENTOS DE LA ABUELA

EL HAZ DE LEÑOS



Entonces el viejo les dijo:

—Me extraña vuestra torpeza. Esto se rompe así. — y agarrando los leños uno a uno, los fué quebrando.

—¡Qué gracia! — respondieron los hijos. — Así lo hace todo el mundo.

Un padre tenía siete hijos, los cuales no se tenían entre sí ninguna estima-
ción, y casi puede decirse que se aborrecían. Este era el gran dolor del pa-
dre, pues su deseo era ver siempre unidos a sus hijos, trabajando en la fábrica
que él había logrado es-
tablecer y acreditar con
mil afanes. Y pensaba con
tristeza que a su muerte
los desavenidos hermanos
se apresurarían a tirar ca-
da uno de la parte que le
correspondiera de la he-
rencia y desharían el pa-
trimonio familiar, lleván-
dolo a la ruina, pues los
enemigos se aprovecha-
rian de sus discordias pa-
ra labrar la perdición de
todos.

Un dia el padre, viejo y
enfermo, llamó a sus sie-
te hijos y les dijo, mos-
trándoles un haz de le-
ños.

—Quiero hacer una
prueba con vosotros. Voy
a regalar mil pesos a
aquel de vosotros que
consiga romper, quebrán-
dolo, este haz de leños.

Los siete hermanos pro-
baron inútilmente a que-
brar el haz de leños.

—Precisamente — replicó el padre, — igual os pasará a vosotros. Todos juntos, todos unidos, trabajando de acuerdo por el común interérés, no habrá fuerza capaz de doblar el estrecho y firme haz que forméis con vuestros corazones, pero desunidos y en discordia, uno a uno, correréis la misma suerte que esos leños.

Aplicaron la lección los hijos, y a la muerte de su padre se unieron más estrechamente que lo habían estado nunca y se amaron de corazón.

EL CAMPO DE LA VIUDA

Una pobre viuda tenía un pequeño campo inmediato a los jardines de un príncipe. Este príncipe, queriendo ensanchar sus jardines para edificar un rico pabellón, propuso a la viuda que le vendiera el campo. Pero a ningún precio quiso la viuda desprenderse de aquella propiedad que constituía toda la herencia que le legó su esposo. Entonces el príncipe se apoderó violentamente del campo sin preocuparse de las quejas de la viuda.

La pobre mujer, desolada, acudió entonces a un juez al que expuso su querella. El juez la escuchó, y luego le dijo:

—Vete a tu casa tranquila, pues velaré por tu derecho.

A los pocos días, cuando el príncipe inspeccionaba las obras que se hacían sobre el campo usurpado a la viuda, el juez se presentó ante él llevando un gran saco vacío bajo el brazo.

—¿Qué deseas? — le dijo el príncipe sorprendido de verle aparecer de tal modo.

—Yo os ruego — respondió el juez, — que me dejéis llenar este saco de la tierra que están removiendo sus obreros.

—Concedido.

Llenó el buen juez su saco de tierra y cuando lo hubo llenado intentó echárselo a la espalda. Pero pesaba horriblemente y no pudo. Entonces dirigiéndose al príncipe, le dijo:

—Sería tan amable V. A. que me ayudara a cargar este saco de tierra. Yo sólo no puedo.

—Con mucho gusto — contestó el príncipe, no sin experimentar cierta extrañeza por el ruego.

Mas, apenas hubo intentado levantar el saco para echarlo a las espaldas del juez, vió que tampoco podía, y se excusó de ayudarle, diciendo que si lo deseaba así, le enviaría el saco a su casa por medio de dos de sus obreros.

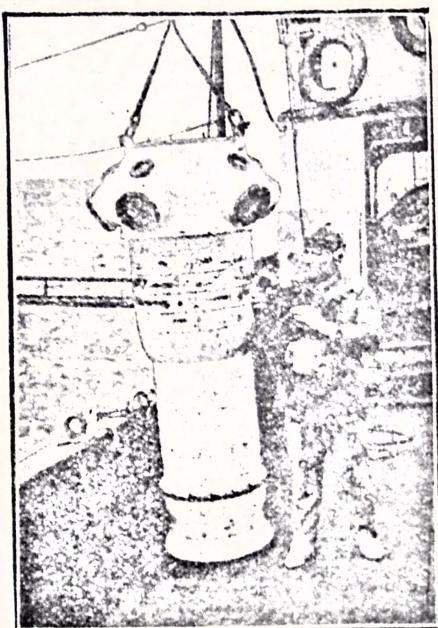
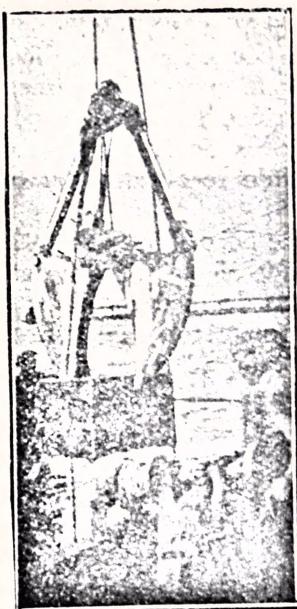
El juez entonces le replicó:

—Pues este saco que encontráis tan pesado no contiene más que una queñísima parte del campo que habéis usurpado a una pobre mujer desamparada, y si no podéis con tan pequeña parte, ¿cómo vais a sostener el peso de todo el campo cuando os presentéis ante el Gran Juez, ante Dios, cargado con tan grave culpa?

El príncipe se quedó un instante pensativo. Despues abrazó al juez y le agradeció que hubiera hecho despertar su conciencia. Y dió orden de que el campo usurpado fuera restituido a la viuda, y con el campo el rico pabellón que en el mismo se estaba construyendo.

Los tesoros hundidos en el mar

Los tesoros acumulados en el fonde del mar por los naufragios o los combates, siempre apasionaron la imaginación popular. Y siempre hubo audaces que trataron de recuperar las riquezas robadas por el mar, y cuyas historias — o leyendas — han dejado un recuerdo. Muchos buscadores se han arruinado en esas actividades, queriendo recobrar cargamentos de oro y de plata sepultados en el fondo de las aguas, en el fango y en las arenas. Por la historia patria sabrán nuestros niños que el "Buceo", sacó su nombre del buceo que practicaron los buzos en aquel paraje en 1752. El navio *Nuestra Señora de la Luz*



había salido de Buenos Aires llevando para Europa más de 1.000.000 de pesos. Al pasar por delante de la costa donde ahora está el Buceo fué sorprendido por un temporal y se hundió con todos sus pasajeros y el cargamento que llevaba. El gobernador Viana trató de recuperar aquella plata y en efecto los buzos pudieron sacar la mayor parte del tesoro, quedando sin embargo unos 50.000 pesos sin recobrar. La fuerza de las corrientes es muy grande y arrastra cargas a grandes distancias.

Recuerdo que en el verano de 1917 al recorrer la playa de Maldonado junto a la laguna del Diario, tropezamos en la arena con gran cantidad de barras macizas de cobre, que, a pesar de su pesadez, el mar había llevado hasta allí. Supusimos que serían barrotes de la cubierta del "Santander", que, como sabéis, naufragó años atrás frente a Maldonado.

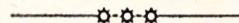
Los medios de investigación de que actualmente se dispone, así como los aparatos de leva y la utilería de trabajo submarino mejorado recientemente, permiten afrontar operaciones de salvamento que hubieran sido quiméricas no hace muchos años. Los escafandros se han perfeccionado y por su medio se puede hoy descender bajo el agua a profundidades de 80, 100 y más metros,

inaccesibles hasta hace poco. Los numerosos navíos hundidos durante la Gran Guerra ofrecen un vasto campo de acción a los trabajadores del mar y la reposición a flote de muchos navíos ha sido ya efectuada. Hay mucho empeño en sacar los tesoros del *Egypt*, hundido el 20 de mayo de 1922 en un choque con el vapor francés *Seine*. Llevaba nada menos que 1.089.000 libras esterlinas que están en una caja de acero y esta a su vez dentro de un pañol blindado situado en medio del barco sobre el puente casi a seis metros de distancia de la pared de estribor. Se requiere, pues, un esfuerzo improbo de parte de los buzos para llegar a aquel sitio. Probablemente ya estarán siguiendo los trabajos de salvamento. Para que los niños se den cuenta del aparato de leva que utiliza el *Artiglio* ponemos una fotografía en que aparecen las pinzas de la grúa remontando la caja fuerte que contenía las cartas oficiales, giros y documentos, y que pesaba 200 kilos. La otra fotografía muestra el buzo al lado del escafandro en el cual va a sumergirse a 120 metros de profundidad.

El *Artiglio* es el barco que trabaja en el salvamento con marinos genoveses reputados por los mejores buzos del mundo.

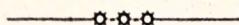
El gobierno de los Soviets ha decidido intentar, por todos los medios posibles, la repuesta a flote de un barco hundido durante la guerra de Crimea, cerca de Sebastopol en 1856. Ese navío, el "Black Prince", llevaba el pago de los ejércitos aliados o sea varios millones en oro; y los Soviets juzgan deporable dejar dormir ese tesoro. Así, pues, han decidido recobrarlo. Su trabajo les costará.

Añadiremos aquí un hecho curioso sucedido hace poco. Un buzo trabajaba cerca de una draga absorbente. Habiéndose acercado demasiado la corriente de aspiración lo arrebató y lo metió dentro del tubo de la draga. Por suerte el tubo de aire respirable y el hilo telefónico no se rompieron y el pobre pudo avisar a los de arriba. Paró la draga, cortaron el tubo y lo sacaron a flote. Así después de seis horas el prisionero pudo salir de su cárcel sano y salvo.



Concurso de Azul

Fiel a su propósito educador, inicia AZUL un concurso de obras escénicas que respondan a la índole de esta publicación. Desde hoy queda abierto un certamen de pequeñas producciones teatrales, de carácter esencialmente infantil; drama, sainete, comedia, en prosa o en verso. Condición indispensable para poder optar a los premios, es que las producciones encierran en su fondo un fin educativo y moralizador y sean fáciles de representar en teatritos de casas particulares o colegios.



EL EJEMPLO

Unos peces vieron con disgusto que las langostas nadaban hacia atrás, y en un arranque de altruismo acordaron en una junta convocada al efecto, abrir una clase de natación para enseñar a las langostas a nadar como es debido. Admitieron solamente a las langostas pequeñas, porque, decían los peces, que adquiriendo desde una temprana edad la costumbre de nadar hacia adelante,

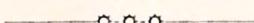
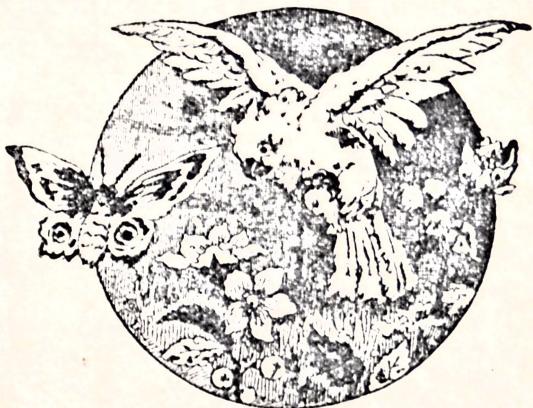
seguirian practicándola toda la vida. Al principio todo marchaba a pedir de boca; las langostitas nadaban muy bien, a gusto de las maestras; pero cuando salieron de la escuela y volvieron al lado de sus padres, poco a poco fueron aprendiendo a nadar como ellos, se olvidaron de sus buenas lecciones y cuando fueron grandes sólo sabian nadar hacia atrás.

¡Cuántos niños que han recibido buena educación en la escuela, la pierden y marchan atrás por el mal ejemplo que les dan después!



M A R I P O S A S

Hay, según dicen, actualmente en Alemania tantos entimólogos o, mejor dicho, coleccionistas de mariposas, que la ciudad de Frankfurt ha abierto una Bolsa, reservada a ellos solos. Aficionados y profesionales se reunen allí en gran número para completar su colección o vender los ejemplares duplicados. Entre tantas buenas *chifladuras* que pueden tener, y conviene que tengan los niños, una es la de coleccionar mariposas. Me acuerdo haber visto una linda colección muy limpia: entre dos páginas enceradas se prensan las alitas de las mariposas, cuyos colores quedan exactamente adheridos, formando la ilusión de que los bichitos están enteros. Naturalmente hay que proceder con mucho tiento y cuidado, tanto al agarrar las mariposas, como al quitarles las alas, para que no pierdan los colores y se estropeen.



Las moscas...

Un naturalista ha observado que la gatita y la mosca son las que más cuidado tienen de su *toilette*, es decir del arreglo y limpieza. Sin embargo, eso no impide que la mosca sea un animal sucio. Frecuenta los sitios más asquerosos, y recorre lo mismo las flores que la basura. De esos contactos se lleva los peligrosos microbios que después esparce en su alrededor.

Diréis, no pica... pero ¿hay acaso suplicio que se puede comparar al de un pobre dormido víctima de las moscas?... Zumban a sus oídos, van rozando sus ojos, tocan sus labios y se yerguen majestuosas en la punta de la nariz. Sus seis patitas finas, que acaban en garras más finas aun y frías, le hacen pasar por el suplicio chino de las picaduras dolorosas.

Su especie de trompa, ensanchada en el extremo, añade a todo eso el encanto de una pequeña ventosa en función. El pobre infeliz se estremece, se agita y se esfuerza en vano para librarse del enemigo. El animal se va, luego vuelve, se aleja, y vuelve diez, veinte veces sin compasión, sin tregua hasta que furioso el dormido despierta.

Entonces se lanza por el espacio, colócase en el techo y desde allí parece que mira con aire triunfal y burlón.

¡Cuántas veces mientras estás comiendo habréis observado esa terquedad e insistencia del importuno insecto! No bien la habéis espantado, alejándola del apetitoso plato, que ya vuelve a molestar colocándose en el mismo sitio y así veinte y más veces, capaz de hacer perder la paciencia al más pintado. ¡Ah! si no fuera más que molesto, pero es nocivo, es homicida...

¡Perseguidle sin tregua!



Un pájaro imitador

No hay pájaro que imite las notas de otras aves como el tordo músico.

Cuando vive en los bosques de caza mayor, donde anida el águila dorada, imita perfectamente su graznido.

Si tiene por vecinos al chorlito o al pluvial dorado, repite sus notas con perfecta claridad, especialmente el vibrante silbido del chorlito, y si vive a orillas de un río donde la golondrina de mar anida durante el verano, también la imita a las mil maravillas.

La chocha sirve asimismo de modelo al tordo, el cual, en su manía de imitar a todas las aves, cacarea lo mismo que las gallinas cuando vive cerca de los corrales donde las hay.

Y no es notable sólo por esto, sino por la resistencia de su garganta, que le permite empezar a cantar poco después de mediodía y no cerrar el pico hasta mucho después de las diez de la noche.



ANÉCDOTAS

Cuando el emperador José II fué a Francia, pidió en una fonda de un pequeño poblado, un par de huevos pasados por agua. Al ir a pagarlos su mayordomo el fondista pidió 40 francos.

—Diga usted, buen hombre, ¿tan escasos van los huevos por esta tierra?

—No, señor; lo que van escasos son los emperadores.

Un general que había recibido un balazo en una pierna, tuvo que someterse a la dolorosa operación de que se la amputaran. El asistente que le servía hacía muchos años, lloraba como un niño en un rincón de la alcoba. Viéndole el general que le profesaba bastante cariño, le dijo:

—¿Por qué lloras, Perico?

—Señor, ¿cómo quiere V. E. que no llore?

—Pues, hombre, tú ganas con esta operación; en adelante no tendrás que lustrar más que una bota.

Un jumento con cólico

Un jumento a otro motejaba
porque de toda planta no comian
y, apartando las nocivas
las saludables solas escogian.

“Probar conviene de lo bueno y malo”
rebuznidor el rucio proclamaba,
y aunque le hacian ver su desatino,
en sus intentos persistió el pollino.

“Vivan las coces y el rebuzno libre”
“Vivan los campos sin vallado y seto”.
Dijo; y al punto retozón se lanza
ansiando a gusto por llenar la panza.

Con testarudo borriquero juicio
todo lo pace sin fijarse ciego:
yerbas engulle y setas sin distingos,
y harto y contento corre entre respingos.

Más pronto, interno cólico sintiendo,
sacude coces, reventarse quiere,
y en el paroxismo horrible se desata
y tras minutos estiró la pata.

• • •
Pensar debiera, si al leer discurso
igual o no que el mencionado burro.



Manos blancas

La niña iba por la calle sin meterse con nadie, llevando de la mano a su hermana menor, una chicuelo encanijada, que iba soplando con todas sus escasas fuerzas una corneta de hoja de lata, comprada en la feria.

Miraba la mayor a la pequeña con esa misma satisfacción del que ha conseguido un gusto a su hermana. Bien se adivinaba en su cara que había sido ella misma que había comprado a la chiquitina la corneta... Se sabía, además, que tenía sus ahorros. Solamente de su padre recibía cada domingo una moneda, y una tía muy limpia le daba diez centavos siempre que la sobrina iba a verla. Añádase a esto que nunca fué de esas casquianas de mucho lazo en la coleta y, si a mano viene, las alpargatas rotas.

Con que, así iban entreteniendo el camino las dos chiquillas; la pequeña sopla que sopla, y la mayor animándola a ello con sus mimos.

—A ver cómo sopla la niña... ¡Ay, qué bien!

En esto se cruzó con ellas un chiquillón, vestido con una blusa oscura muy larga, como aprendiz de ebanista o cosa así, el cual podría tener un año más que la niña grande. No pasarian de doce los de ella.

El chiquillón, que también debía tener ganas de música, pues venia ensayando una marcha en las vidrieras de las tiendas, debió sentir un raro impulso de tocar la corneta, y como lo pensó lo hizo, arrebatándola bruscamente de las débiles manos de la criatura encanijada.

Indudablemente no tenía el aprendiz el propósito de quedarse con el juguete, puesto que no huyó con él, sino que se quedó dos o tres pasos más allá, haciéndola sonar y gozándose en el desconsuelo de la pobre chiquilla. Pero ello fué que la mayor, repuesta bien pronto de la sorpresa que le causó el despojo, soltó a su hermana, y avanzando sobre el de la blusa larga, le dijo amenazante y fiera:

—Ya estás soltando esa corneta.

—Tampoco.

—¡Tampoco! Pues yo te la haré soltar.

Y no sólo se la quitó, torciéndole las manos hasta que la dejaron caer, sino que le arrimó dos sopapos muy bien puestos, y hasta tres zarandeos, que el ondular de la blusa hacia más cómicos y risibles.

Para entonces nos habíamos ido reuniendo en el teatro de la guerra varias gentes, que, como puede suponerse, tomamos el partido de la muchacha.

El chiquillo miró a todas partes, estimó en su justo valor lo ridículo del lance, y cuando la niña, ya recobrada la corneta, volvía a buscar a su hermana, la atajó a medio camino, y, acercándosele mucho y avanzando el lado izquierdo, mientras retiraba el brazo opuesto, quedó en actitud de pegarle.

—Pega, hombre, — exclamó ella.

Acercósele más, separó aun más el brazo derecho, como para preparar la gran bofetada, y sin llegar a darla, dijo, con asombro de todos y con viledad suyo:

—¡Si no fuera porque no está bien pegar a una mujer!...

Pega, hombre, pega, — volvió a decir ella.

Pero él, creyendo haber encontrado una fórmula eficaz para disimular su miedo, se alejó zarandeando la blusa, y sin conseguir su objeto, pues todos nos echamos a reir. Y unas chicuelas le gritaban:

—¡Cobarde! ¡Blusón!... ¡Si parece el herrero de la Catedral!

A todo esto, un perro que pasaba, excitado de la algazara, comienza a ladrarle; él, aturdido, furioso, intenta darle un puntapié, se pisa la blusa y cae de rodillas. Con lo cual creció la confusión en algunos de los espectadores, los cuales nos alejamos de allí para ahorrar a la víctima nuevas vergüenzas.

* * *

Yo tenía frecuentemente ocasiones de recordar el lance contado, pues los que en él habían intervenido eran, y siguen siendo todavía, vecinos de mi barrio.

A las niñas, sobre todo, las veía muy a menudo; como quien tiene que pasar bajo mis ventanas para ir a su casa.

Fueron creciendo. Y hará mal nadie en asombrarse de esto. La grande está ahora que lleva los ojos de la cara. Ya gasta moño, hecho todo con su primoroso pelo negro. La otra sigue encanijada; yo creo que si no se muere, ya no es más que por no privarse de los mimos de su hermana. Trae ésta a la pequeña tan cuidada y limpia, que a días parece una niña sana.

El aprendiz cambió al poco tiempo la blusa aquella por otra más corta y algo mejor hecha. Yo creo que estaba deseando soltar la primera para que los vecinos no le recordáramos por ella. Acaso imaginaba que entre sus pliegues había quedado preso algo de la gran ignominia de aquella jornada.

Hoy ya no gasta blusa corta ni larga; ni es aprendiz, sino oficial, y de los buenos.

En todo ese tiempo no había yo conseguido ver pasar uno junto a otro a ambos contendientes, ni observar, por lo tanto, la cara que ponían.

¿Se guardarán rencor todavía?, me preguntaba yo. Ella bien pudo desahogarle del todo, que sólo de cansada dejó el lance. Mas a él es razón que todavía le dure. Verdad es que manos blancas no ofenden, y que la niña las tiene, y las lleva, como los propios copos de nieve; pero también es cierto que los sopapos fueron de primera, y como la corrida aquella yo no he visto otra. ¡Cada vez que me acuerdo!...

De todos modos era bien raro que no hubiera podido satisfacer mi curiosidad, cuando hasta busqué de propósito la ocasión de ello. Al cabo pensé que el mozo la evitaba y que aun tenía miedo a la muchacha.

¿Miedo, eh? No la tiene miedo. Ya los he visto juntos: son novios.

Anoche, al volver a casa, los encontré en la esquina hablando. El accionaba como quién se disculpa y le importa mucho que le crean. Ella escribía en la acera, con la punta del paraguas, balanceando a la vez el cuerpo perezosamente, como hacen todas cuando escuchan algo que les está gustando mucho y quieren aparentar que no lo creen.

Son novios, y ya tengo por seguro que se casarán, pues ambos son muy formales.

—Heme aquí — me decía yo contando en casa lo que es un sopapo a tiempo. Hace bien el muchacho en quererla. Habrá pensado que, como defendió a su hermanilla, así sabrá defender mañana a sus hijos, y que, como a él le castigó, castigará a cualquier insolente si por acaso se le atreviera.

Manos blancas no ofenden, pero bueno es que sepan dar donde duele.

Enrique Menéndez Pelayo



La vida práctica

Pomada para blanquear las manos. — Derrítase una onza de lanolina y añádase dos cucharadas pequeñas de parafina ordinaria y una cucharada, pequeña también, de aceite de almendras dulces. Cuando la mezcla empieza a enfriarse, se echan unas gotas de esencia de bergamota.

La pomada se aplica por la noche.

Grietas en las manos. — Las personas a quienes se les abren las manos con los primeros frios, deben empezar a cuidárselas en el buen tiempo. Lo mejor para ello es secárselas bien después de lavarse y tenerlas algún tiempo metidas entre harina de avena. Por la noche se deben frotar con una mezcla de glicerina y sal volátil, en partes iguales, o untarlas con una untura compuesta de partes iguales de aceite y de glicerina.

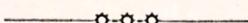
Se debe frotar bien la piel con ella y agitar la mezcla antes de usarla.

También el cebo de carnero es un excelente remedio para las grietas de las manos. Se derrite al fuego y se frota la piel con ello, después de haberse lavado con agua caliente.

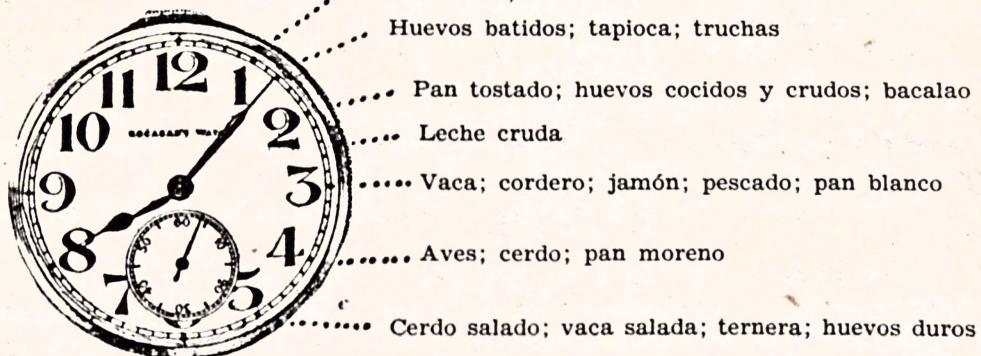
Cola para madera y cristal. — Se forma una masa muy pastosa con gelatina y ácido acético, se une caliente y tiene tal consistencia que, después de fría, es imposible separar el vidrio de la madera.

La cola resistente a la humedad se hace con aceite de linaza en vez de agua. Esta cola sólo sirve para la madera.

Marfil. — El marfil se pega disolviendo al fuego alumbre hasta la saturación; se untan las partes rotas, se ajustan apretándolas y se dejan secar.



RELOJ DIGESTIVO



Hora en que está hecha la digestión de varios alimentos tomándolos a las doce



Todo pasa

El gran tesoro de Creso,
 De Alejandro las victorias,
 La gran armada de Jerjes,
 Larga en gente, en dicha corta,
 Las invenciones de Ulises,
 De Nerón las fuerzas locas,
 Los Tolomeos de Egipto,
 Filipo de Macedonia,
 Los romanos Escipiones,
 Las invictas Amazonas,
 El sepulcro de Artemisa,
 Los huertos de Babilonia,
 Las imágenes de Frigia,
 El rico templo de Jonia,

Las pirámides de Egipto,
 El gran coloso de Rodas,
 El obelisco de Armenia,
 El Faro, torre copiosa;
 Los alcázares de Troya,
 Las murallas de Sagunto,
 Los triunfos y ovaciones,
 El anfiteatro de Roma,
 Los carros, lauros y honras,
 Ya se acabaron; que el Tiempo
 Acaba todas las cosas.

Lope de Vega

CLAUDIO LIGHTFOOT

EL NUEVO TARSICIO

Por Francisco Finn

(Continuación)

Poco después se acercó Paco Pinazo:

Pero éste, con el pecho todavía anhelante, se restregó los ojos y no le contestó.

Las horas siguientes de clase, pasaron muy tristemente para él, y al regreso del Colegio, Lita hubo de hacer todo el gasto de la conversación.

Luego que Claudio se hubo acostado, su hermana entró a darle las buenas noches, y le halló desvelado.

—Síntate aquí, Lita. He de referirte una cosa muy fea.

Y Claudio se lo contó todo.

Lita habló poco; pero con aquella manera suave y tacto femenino, que las mujeres buenas y piadosas poseen como por instinto, consoló el corazón de su hermano, cicatrizó sus heridas y alejó de él todo sentimiento de malevolencia.

—Hijo mío, mañana has de pedir perdón a Mr. Grace.

—¡Sí, Lita; pues he sido muy malo! ¡Pero cree que he tenido un disgusto atroz!

—Sí, querido. Y ahora volvamos la hoja, ¿verdad?

—Sí, por cierto.

Claudio había sido *muy malo*, y había obrado mal en el modo de tratar a su Profesor. Pero ¿quién de nosotros hubiera dudado de su salvación, si se hubiera muerto aquella noche? El pobre niño se durmió con un acto de contrición en los labios y con los mejores propósitos en su corazón.

CAPITULO VII

EN QUE CLAUDIO APRENDE UNA ESPLENDIDA LECCION DE CATECISMO

Al día siguiente, Claudio se levantó con el alma llena de los más alegres pensamientos. Desde luego se le ofreció la imagen de Mr. Grace, que se le acercaba con expresión de bondad para enviarle a tomar el suprimido desayuno. Indudablemente, con la misma bondad recibiría sus excusas. Pues, conforme a lo acordado con Lita, estaba enteramente resuelto a presentárselas.

Las cosas sucedieron mucho mejor de lo que él se había imaginado. Apenas se presentó a Mr. Grace y comenzó, como pequeño pródigo, la confesión de su culpa, el Profesor le alargó la mano, envolviéndole en una mirada amrosa cual nunca había visto en su austero rostro. Le envió a su sitio, y durante la clase no pareció enterarse siquiera de la inquietud de Claudio, quien, a pesar de sus propósitos generosos, no podía responder a la vez de todos sus miembros, durante *toda* una hora de clase.

Después del recreo matutino, en que se acabó de concertar una partida de *base-ball*, acudió Claudio a la clase de Catecismo, donde el P. Maynard acababa de poner los últimos perfiles a la preparación de los que habían de hacer su Comunión primera.

Aquellos niños sabían ya la parte de memoria del Catecismo, *por la pun-*

ta de los dedos, como decía Claudio, acompañando su aseveración con un expresivo gesto, pasando el pulgar por el extremo de los demás.

Pero el P. Maynard no se satisfacía con esto. Quería que tuvieran una idea enteramente adecuada del Misterio que iban a recibir, y así les proponía toda una serie de casos de Moral, a propósito para fijar en sus inocentes corazones, los conceptos de la reverencia y el amor que se deben al Augusto Sacramento.

—¿Quién puede administrar la Sagrada Eucaristía? — preguntó.

—El sacerdote — exclamaron a un tiempo varios niños.

—Y un religioso que no fuera sacerdote, ¿la podría distribuir?

—No, señor.

—Y un Santo vivo, en carne y hueso, pero que no fuese sacerdote ¿podría tocar la Hostia consagrada?

—No, señor.

—¿Por qué es tan severa la Iglesia en esta materia?

Siguió una pausa. Los niños se miraron unos a otros, y como de común consentimiento, pusieron luego los ojos en Claudio.

—Creo, Padre — dijo éste, — que es por la gran reverencia que hemos de mostrar al Señor sacramentado.

—Es así, Claudio. Por una parte hemos de recibir a Jesús sacramentado con sumo amor; pero nunca nos hemos de olvidar que recibimos a Dios; y para esto la Iglesia rodea la Sagrada Eucaristía de todo género de reverencia. Pero ¿hay alguno entre vosotros que pueda señalar un caso en que un lego podría dar la Sagrada Comunión?

Las caras de los niños, exceptuando Claudio, manifestaron la mayor confusión. Claudio por su parte, tenía la frente contraída como por serias reflexiones.

—¿Qué te parece, Claudio?

—Padre: estoy pensando.

—Suponed que un hombre estuviera a punto de morir y no se pudiera hallar un sacerdote que le administrara el Viático, estando el Santísimo allí a mano; vgr., en la Iglesia. ¿Podría, en este caso, el lego, dar la Comunión al moribundo?

—En este caso me parece que sí, Padre.

—¿Por qué, Claudio?

—Porque no habría otra probabilidad de proporcionar este beneficio al moribundo; y porque como usted nos ha dicho muchas veces, los Sacramentos son para provecho de los fieles.

—Es así, Claudio. Pero este caso es de tal manera extremo que, en la práctica apenas puede tener lugar. Cuando se propone alguna dificultad acerca de la Sagrada Eucaristía, habéis de pensar, para acertar a resolverla, que, por una parte, le debemos el más ardiente amor, y por otra la más profunda reverencia. Pero, esto me trae a la memoria otra cuestión. Sabéis cuán exigente es la Iglesia acerca del ayuno natural con que ha de estar, desde la media noche anterior, toda persona sana que quiere comulgar. El motivo de esta exigencia es asimismo el respeto que hemos de tener a este Manjar divino. Ahorá bien. ¿Hay algunos casos en que se puede permitir a una persona que no está en ayunas recibir la Sagrada Eucaristía?

—Sí, Padre — contestó Daniel Doker. — El que está en peligro de muerte puede recibir la Sagrada Comunión, tanto si está en ayunas como si no.

—Muy bien. Pero ¿no podrías hallar algún otro caso en que deje de obligar la ley del ayuno?

—¡Oh! Yo lo sé, Padre — gritó Claudio poniéndose en pie y volviéndose luego a sentar con un poco de confusión por su atrevimiento. Con todo eso insistió: — Una persona que no estuviera en ayunas, podría recibir la Sagrada Eucaristía, y podría tomarla por su propia mano aunque no fuera tampoco sacerdote, para librarse de ser insultada por hombres sacrilegos, vgr., de ladrones o de los enemigos en tiempo de guerra.

El P. Maynard no pudo ocultar su complacencia por esta respuesta, dada por Claudio con su habitual vivacidad y con el rostro encendido por el fervor que le infundía la proximidad esperada de su Primera Comunión.

—Perfectamente, hijo mío — dijo. — El amor que debemos a Jesús sacramentado ha de hacernos apelar a cualquiera medio lícito para evitar su profanación.

—Y, ¡vamos a ver! — continuó animado por el éxito obtenido. — ¿Podría en algún caso una mujer, llevar el Viático a un moribundo?

Aquí se agotó la ciencia de los pequeños teólogos, y después de un largo rato de espera, acudió en su socorro el Profesor, diciéndoles:

—En tiempos normales nunca permite la Iglesia, en la actual disciplina, que una mujer lleve el Santísimo Sacramento. Pero en tiempo de persecución sangrienta se podría permitir. Así, cuando la Commune de Paris tenía encerrados en las cárceles a los sacerdotes católicos, se permitió que algunas mujeres piadosas les llevaran la Sagrada Eucaristía que por ningún otro modo podían recibir. Pero para esto se necesitaria, naturalmente, permiso de la Autoridad Eclesiástica.

Los niños se miraron admirados. Pero el animoso Claudio no estuvo mucho rato en silencio, y alentado por la mirada benévolas que brillaba en los ojos del Padre Maynard, le preguntó:

—Padre: ¿qué quiere decir en *la actual disciplina*?

—Quiere decir, conforme a las leyes eclesiásticas ahora vigentes.

—Pues ¿no han estado siempre en vigor las mismas, Padre?

—No, hijos míos; en estas cosas ha habido cambios en diferentes épocas, según las diferentes necesidades de los fieles. Y para que lo veáis claro, y sea premio de las acertadas contestaciones que me habéis dado, os voy a contar una hermosa historia de los primeros siglos del Cristianismo.

Oír — *historia* — y rebullirse los niños alegremente, cruzando enseguida los brazos y quietándose en actitud de prestar la mayor atención, fué obra de pocos segundos.

El P. Maynard, comenzó, pues su narración de esta manera:

CAPITULO VIII

EN QUE CLAUDIO ATESORA UNA LECCION QUE HABIA DE IMPRIMIRLE CARACTER

—Eran los tiempos — comenzó el P. Maynard, — en que los Emperadores romanos perseguían a los cristianos con los mayores suplicios.

Los judíos habían esparcido contra ellos las más terribles calumnias; entre otras, que en sus reuniones sacrificaban un niño y comían sus carnes. ¿Sabéis que fundamento tenía esta calumnia?

Daniel Doker levantó la mano, pidiendo licencia para contestar.

—Diga, V. Doker.

—Tal vez habían entendido mal la idea de la Comunión, en que realmente comemos al Niño Jesús.

—Exactamente. Con los elementos verdaderos, del sacrificio de Jesús, que

es la Misa; la niñez de Cristo, nacido por nosotros; y la comunión de su sagrado Cuerpo, habian forjado aquella abominable ficción. Y con ésta y otras parecidas, habian conseguido difamar a los fieles, y hacerlos aborrecibles al populacho ignorante. Así que, los cristianos no podían reunirse para celebrar su culto, sino en sus cementerios subterráneos, que llamaban *Catacumbas*.

Entonces, para llevar la Sagrada Eucaristía a los enfermos y presos en las cárceles por causa de la fe, se servian los obispos de personas seglares y hasta de niños.

Los rostros de los oyentes mostraron tal admiración, que el P. Maynard se interrumpió y les dirigió una mirada interrogativa.

—¿Por qué — preguntó Hardy animado por ella, — no iban los sacerdotes mismos llevando el Santísimo escondido debajo del manteo, como lo hacen ahora para dar la Comunión secretamente a algunos enfermos?

—Porque los sacerdotes y los diáconos eran entonces más conocidos de los paganos, y el riesgo de que cayeran en sus manos con el Sacramento hubiera sido demasiado grande.

(Continuará).



De nuestros niños

—Papá ¿qué era la torre de Babel?

—La primera conferencia internacional de que habla la historia.

El papá castigando al chico:

—Hijo... ¡eres incorregible!

—Y entonces ¿por qué tratas de corregirme?

Profesor. — La tierra da una vuelta alrededor del sol en 24 horas.

Pedrito. — Y cuando no hay sol ¿alrededor de qué da vuelta?

Abuelita. — Vamos a ver, Juanito, ¿quieres que te regale las tres virtudes teologales con chocolate?

Nietecito. — Mira, abuelita, yo tengo más devoción a los doce apóstoles.

Mamá. — ¿Tuviste mala nota en aritmética?

El niño. — Sí, mamá, pero no es por culpa mía, porque la maestra dijo que ella no entendía mis problemas.

Un negrito acudia a la biblioteca infantil todas las tardes. Pedía el mismo libro. Al rato de abrirlo, al parecer en la misma página, se echaba a reír contentísimo, y un instante después devolvía el libro.

Una tarde el empleado se le acercó: el niño contemplaba una lámina en

la que un toro furioso perseguía a un negro. Antes de que el empleado le preguntara porqué se reía tanto, el niño volvióse y dijo:

—¡Qué lindo! ¡Todavía no lo alcanzó!

—Oye, papá, cuando hay guerra ¿suele llover mucho?

—¿Por qué lo dices?

—Porque como los soldados llevan siempre la bayoneta calada...

—¿Viste, papito, cuántos taballos bancos?

—Muchos, sí, mi adorao pequeñín.

—¿Tamién hay taballos bancos en Málaga?

—¿Y por qué no ha de haberlos, niño de mi arma?

—Polque vos has dicho que en Andalucía hay más morenos que bancos.

—Hombre y mueres, Arfidiyo; no equinos.

—¡Ah, tí! Entonces tamién desfilan los taballos bancos en Málaga?

—Sí, pues, y son meores y más jacarandosos que los de aquí.

—¿Y qué comen?

—Arfarfa, maíz, ercétera, ercétera.

—¿Y toman agua?

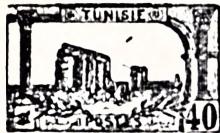
—Agua los días dedicaos ar trabajo, y manzaniya los días festivos y de horganza.

—¡Qué bolachos!...

—•••

Noticias filatélicas

Bolivia. — Han salido ya los tres primeros valores de la nueva serie de estampillas. La de 0,10 con el busto de Eduardo Abarca, héroe de la guerra del Pacífico; la de 0,15 y 0,35 con el mapa de Bolivia haciendo notar el derecho que tiene Bolivia sobre el Chaco.



Saldrán luego la de 0,01 con el busto del ex Presidente Hernando Siles. La de 0,02 con el Potosí. La de 0,05 con el monte Illimani. La de 0,45 con el mapa de Bolivia. La de 0,50 con el busto del mariscal Antonio José de Sucre. La de 1,00 con el busto de Simón Bolívar.

El de 0,01 llevará sobrecarga para tapar el busto del Presidente caido.

La Junta militar ha autorizado además para conmemorar la revolución del 25 de Junio de 1930, tres valores más, de 0,02, de 0,10 y de 0,15.

República Dominicana. — Una serie de sellos para socorrer las víctimas del terremoto con una vista de la ciudad de Santo Domingo devastada, de 1 c., 2, 5 y 10, en distintos colores. Item para el correo aéreo.

Estados Unidos. — Un sello de 2 c. rojo carmín con la efigie del general Pulaski, polaco nacido el 4 de marzo 1748, pero que murió en el sitio de Savannah peleando con los norteamericanos.

España. — Una linda emisión de sellos de los territorios del Golfo de Guinea, desde 1 c. hasta 5 pesetas.

Siria. — Desde 0p.10 hasta 25 p. y del correo aéreo desde 2 p. hasta 100 p.

Un buen amigo de los niños

ANDERSEN

Hace poco honróse la figura del gran narrador danés Hans Cristián Andersen, que, como pocos, alcanzó enorme celebridad el siglo pasado. Hijo de un zapatero remendón, pobrísimo y torpe aprendiz de varios oficios, andariego buscador de su pan de cada día, que gastaba en libros cuantos ores (centésimos) podía hurtar a la mermada satisfacción de sus necesidades, Andersen es la representación de la voluntad, del sacrificio y de la ternura de corazón. Escribió novelas, dramas, narraciones de viajes, sin lograr apenas éxito; antes al contrario, críticos implacables, a quienes la posteridad recuerda, no por sus escritos, sino por haber acibarado la vida de Andersen, se ensañaron contra el pobre escritor, de estilo desmayado y tosco, de cultura limitada y desordenada. Un día Andersen escribió un cuento dedicado a los niños, y su ingenuidad, su bondad, su espíritu de misericordia y de compasión, sus palabras llanas, su estilo claro como agua de manantial, conquistaron la admiración de todos los pequeñuelos daneses.

Fueron élllos los que alentaron al escritor y forjaron su fama que corrió el mundo entero. Cuando murió en 1875 ya habían sido traducidos los cuentos a todos los idiomas que se hablan en Europa y a varios de los que se hablan en Asia. Los críticos en cambio, Hertg, Herberg y otros, apenas eran conocidos en la misma Dinamarca.



MISCELANEA

Dos graciosos agarraron a un infeliz en la calle y le sujetaron uno por cada brazo:

—¿Tú qué eres? —le preguntaron—; ¿un borrico o un imbécil?

—Me parece —contesta el preguntado— que me hallo entre lo uno y lo otro.

En una fonda de provincias había un pintoresco letrero que decía:
"Se habla el alemán".

Acertó a pasar por allí un extranjero y pidió un intérprete.

—No hay — respondió el dueño.

—¿Cómo que no hay? ¿Entonces quién habla el alemán? — preguntó medio chapurreando el español.

—¡Oh, señor... algunos de los viajeros que vienen.

Un vividor cuenta a un conocido:

—¿Puede usted prestarme veinte pesos? — le dice.

Si, señor...

—¿Cuánto se lo agradezco!

—Poco a poco. He dicho que se los podía prestar; pero me faltaba añadir que no se los quería prestar.

PASATIEMPOS

CHARADA

Corriendo como **un-dos** gran **cinco-cuarta**
en su **tres-cuatro** andaba Juan Madrazo;
de una **toda** muy rápida se aparta,
evitando un fatal encontrazo.
Fué el caso para Juan tal aviso
que correr en su vida más no quiso.

2^a

A **una** **dos** **tercera**
que nadie **dos** **tres**,
pues **todo** fué reina.
Y aunque no lo fuera,
para mí lo es
primera-primera.

TRIANGULO SILABICO

...
...
...

1º rey antiguo; 2º profesión (fem. y dim.);
3º sinónimo de enfurecido; 4º orden en ar-
quitectura; 5º en música; 6º tratamiento.

LUISITA APRENDE MUSICA



Luisita escribe a su amiga: "Hoy he recibido la primera lección de música y voy a presentarte algunos personajes con los cuales he trabajado conocimiento. Hélos aquí."



El Sr. Clave de Sol. -
Personaje de gran
importancia

El Sr. Clave de Fa. -
Personaje siempre obsequioso

Una redonda y dos blancas

La negra

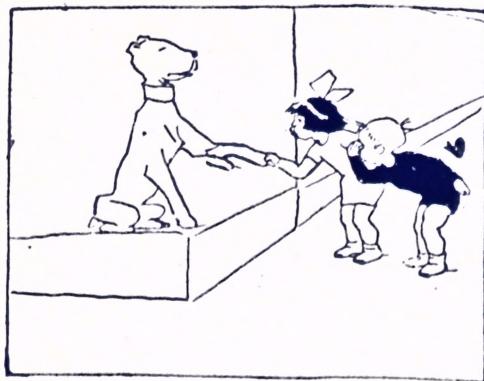


El Sr. Octava y sus ocho hijitas

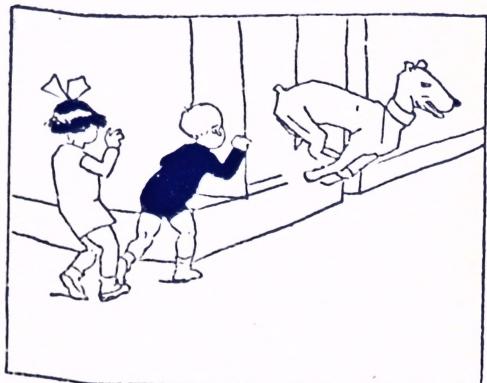


El pentagrama

Vida y milagros sin fin — De Maruja y de Crispín



Hoy saliendo de paseo,
l'apareja se encamina,
después de dar un rodeo,
a la exposición canina.



Viéndose solos, sin ruido
abren la jaula de un can,
que aprovecha decidido
la libertad que le dan.



Repite la operación
de abrir jaulas muy de prisa,
y hay una revolución
que les causa gran risa.



Mas se acaba la alegría
de los dos atolondrados,
pues dos perros enfadados
alborotan la jauría.



Llegan los guardas al fin
ante un escándalo tan fiero,
y sujetan al mastín
alborotador primero.



Los chicos desobedientes
ven trocado su alborozo
en pena de delincuentes
camino del calabozo.

Dos jóvenes austriacos han inventado un aparato minúsculo que permite sacar una fotografía instantánea de las paredes interiores del estómago. La imagen permite diagnosticar las úlceras y el cáncer, y evitará muchas veces una operación quirúrgica.

Conversiones. La ciudad entera de Tchang-Kaol en el Norte de China ha pedido entrar en la Iglesia Católica. Sus habitantes son 7.000 y el Obispo Mons. Evaristo Chang, dos sacerdotes y 40 socios de la acción católica los instruyen en las verdades de nuestra Santa fe.

Se han convertido: Mr. B. Floyd Andrewes, pastor anglicano y su señora; el decano de la Facultad de Teología protestante de la Universidad de Bonn, Dr. Erik ad. Grandjean Peterson; el Dr. J. Norbury de Cheshire; la Condesa de Craven; el Ministro Anglicano Mr. Lloyd Holsapple; Mr. Morgan Morgan, etc., etc. Tomen nota los protestantes!



MUNICIONES

Esc. g. S. Ignacio. — Febrero y Marzo. — Com. 695; mis. 1.280; mis. ayud. 180; vis. 870; ros. 905; orac. 6.507; sacrific. 170; virt. 570.

N. B. Cada clase tiene su respectivo capitán, y, además, hay un capitán general de la Cruzada. Cuando se recibe "La Cruzada", se lee en cada clase con mucho gusto de los alumnos.

Iglesia del Sagrado Corazón. — Compañía 1.^a de Santa Inés. — Marzo. — Com. 370; com. esp. 130; mis. 400; vis. 90; ros. 210; orac. 1.200; hor. est. 150; hor. sil. 70; act. obed. 1.030; sacrific. 30; virt. 16: nuevos compañeros 6.

Dolores. — "Compañía de Santa Teresa de Jesús". — Marzo. — Com. 220; com. esp. 1.276; mis. 443; vis. 876; orac. 7.494; jacul. 2.662; ros. 30; sacrific. 109; obed. 91; hor. sil. 104; virt. 203; mis. ayud. 27.

Colegio "Santa Clara". Villa del Cerro. — Enero, Febrero y Marzo: Com., 4.450; misas, 4980; ros., 4.850; orac., 11.490; com. esp., 4.215; sil., 450; obed., 770; jaculat., 5.940; caridad, 2.345; otras virt., 4.209.

"Colegio Santo Nombre de Jesús". Chacabuco. — Marzo: Misas, 505; com., 268; id. esp., 899; visit., 1.956; ros., 521; orac., 4.900; horas est., 462; id. sil., 598; actos obed., 1.097; actos carid., 408; sacrificios, 1.325; jacul., 80.500.

Colegio "San José". Las Piedras. — 1er. trimestre: Com., 265; misas, 300; visitas, 848; ros., 604; orac., 1.567; sacrific., 407; jacul., 2.948.

N. B. — Acuérdense los cruzados de ofrecer sus buenas obras durante estos tres meses para el Sumo Pontífice, para incluirlas en el tesoro espiritual que se le ofrece todos los años en Junio.

La tempestad del mar

"Domine, salva nos, perimus"
(Sálvanos, Señor, que perecemos.) (S. Mateo, VIII-24.)

Alborotado el mar — Cristo dormido — ; sin poderse valer ya de los remos... — "Sálvanos, ¡oh Señor!, que perecemos" — los discípulos claman a su oído.

"Hombres de poca fe. ¿Qué habéis temido? Conmigo, no digáis "naufragaremos", sino decid más bien: nos salvaremos. ¡Ved, a mi imperio, el viento ya vencido!

Tal vez la tempestad ruge en el alma, y llégase a perder la interna calma, ¡de peligro mayor fatal presagio!

Pero... temor pueril, si a Dios se invoca. ¡Que en su poder toda esperanza es poca! ¡Y confiando en El nunca hay naufragio!

Miguel de Alarcón, S. J.

La lámpara del Sagrario

La oscilante lucecita
que arde inquieta y pequeñita
junto al oro del altar,
al Divino Prisionero
con su tenue reverbero
acompaña sin cesar.

Cual insomne centinela,
incansable luce y vela
al augusto Redentor;
y con mística agonía
se consume, noche y día,
en el fuego del amor.

Amorosos, diligentes,
como lámparas vivientes
que no cesan de brillar,
consolemos al Amado
que por amor se ha quedado
en la cárcel del altar.

(C. Vadós).

Los modos de llamar Jesús

Me sirve de gran consuelo y los propongo para aliento y consuelo de los que andan lejos de Jesús o no se dejan encontrar por El, estos modos que encuentro en el Santo Evangelio de llamar Jesús a las almas en su seguimiento.

A unos: Ven...

A otros: Sigueme...

A muchos: Levántate...

A Lázaro muerto: Sal fuera.

A Zaqueo en el árbol: Baja corriendo...

Y digo que es de mucho consuelo y aliento pensar en estos distintos modos de llamar Jesús, porque dejan al descubierto la Misericordia *sin fin ni cansancio* del Pastor bueno que va a buscar su oveja muerta, enferma o perdida en medio del mundo, como dentro de un sepulcro, en lo alto de un árbol, como en la orilla del mar...! en donde quiera que esté!

Madre Inmaculada de mi Pastor bueno!, que mi alma se deje encontrar del Amor que la busca con tanta paciencia!

El Obispo de Málaga.

¿Cómo invertir mi dinero?

Un peso invertido en un almuerzo, dura cinco horas.

Un peso invertido en una corbata, dura cinco semanas.

Un peso invertido en un automóvil, dura cinco años.

Un peso invertido en un canal para conducir agua que haga funcionar un motor o en una línea de ferrocarril, dura cinco generaciones.

Un peso invertido en el servicio de Dios dura toda la eternidad.

MISCELANEAS

Hay muchas gentes que (sobre todo mientras gozan de buena salud), gustan de burlarse un poco de los médicos. Y no es muy extraño, ya que los mismos médicos suelen dar el ejemplo.

Cuando el célebre doctor Dumoulin estaba en la agonía recibió la visita de varios de sus cofrades, que le expresaron, en términos escogidos, su aflicción.

El moribundo les contestó:

—Gracias, señores; pero no se desconsuelen ustedes así. Dejo, tras mí, tres grandes médicos.

Uno de los visitantes, pensando ser uno de los tres, preguntó púdicamente los nombres.

Entonces, el viejo maestro, ensayando una suprema sonrisa, dijo:

—El agua, el ejercicio y la dieta.

Enfermo está el avaro don Vicente y morir no le aflige ni intimida el dar el alma a Dios es lo que siente, es lo primero que dará en su vida.

Coquilles. — Los artículos de los diarios adquieren a veces un sentido inesperado, ya sea por efecto de errores de impresión, o de la mala letra del autor o de la malicia del tipógrafo. He aquí algunos ejemplos en francés asaz divertidos:

"L'amour du sucre (pour du lucre) rétrécit l'âme et racornit le cœur."

"Nous avons pendu (pour perdu) notre meilleur ami." — "Le volcan jetait des raves (pour des laves)."

Cambacerés ouvrant un matin le *Moniteur*, vit qu'on le désignait sous le nom de *grand chandelier* (chancelier) de l'Empire. Certain bulletin de santé du prince Jérôme était ainsi reproduit: le *vieux* (mieux) persiste. Un journal assurait que M. Guizot avait dit: "Je suis à bout de mes *farces* (forces)." Lamartine recevant les épreuves d'un tome de ses poèmes, vit qu'on l'avait intitulé: "Premières *medications*." Napoléon lui-même eût à subir une coquille de belle dimension quand le *Moniteur* parlant d'une alliance éventuelle de l'empereur des Français avec Alexandre de Russie, et ayant à imprimer "l'union des deux Souverains ne peut être qu'invincible", oublia les trois dernières lettres du mot *union*, ce qui mit Alexandre dans une grande fureur, la phrase étant devenue "l'un des deux souverains ne pent être qu'invincible."

Federico el Grande fué desarmado, cuando habiendo encontrado, camino de Berlin, a un general a quien él tenía prohibido su acceso a la ciudad, al preguntarle: ¿a dónde va usted?, le fué respondido:—Voy de incógnito a Berlin.

VOCABULARIO DEL CALZADO

Calzado: Nombre general de todo abrigo del pie.

Zapatos: Calzado que no sube del tobillo.

Zapatillas: Calzado muy bajo y suave.

Botas: Cubren el pie y la pantorrilla.

Botines: Botas cortas.

Botinas: Suben poco del tobillo, menos que los

Borceguies: Pasan del tobillo sin llegar a la pantorrilla.

Chinelas: Zapatillas muy suaves para andar por casa.

Escarpines: Chinelas puntiagudas.

Pantuflas: Chinelas sin orejas, talón ni tacón.

Babuchas: Chinelas moriscas, sin talón o contrafuerte.

Alpargatas: Chinelas de cabuya, cáñamo o esparto.

Sandalias: Plantilla de cuero con correas para sujetarla al pie.

Zuecos: Calzado con suela de madera.

Chapines: Chancllo que lleva suela de corcho forrada con cordobán.

Guardapolvos: Pieza de paño que se pone sobre la parte superior del calzado.

M A Y O

Alivio de las ásperas faenas,
De llovizna rasgado el cortinaje
Ya trisca sobre el húmedo paisaje.
Mayo gentil, ceñido de azucenas.

Del soto por las bóvedas serenas
Murmura de la vida el oleaje.
Y se acendra, temblando, entre el follaje
El nectáreo festín de las colmenas.

Pintados al fulgor de las mañanas,
Púberos lirios y virginea pomas
Para el altar acopian las serranas.

Oyendo allá, tras de repuestas lomas,
El discreto rondel de las fontanas
Y el arrullo de amor de las palomas.

José J. Casas (colombiano).

EL SUEÑO DEL VIAJERO

Caminaba un joven viajero por uno de esos senderos que ofrece el campo de la vida, y que el hombre anda siempre trillando en pos de la felicidad, de esta dulce y poética quimera que le seduce y engaña al mismo tiempo.

Caminaba sin descanso y a todas horas, hasta que al fin se sintió fatigado y se detuvo un momento. Luego reclinó su cabeza sobre la maleta que llevaba, y se quedó dormido.

Soñando entonces, como había soñado despierto, creyó encontrarse con otro viajero de blancos cabellos, con quien entabló el diálogo siguiente:

—¿Por cuál de las sendas que descubro, preguntó el anciano, hallaré la felicidad?

Sonrióse el interrogado con triste sonrisa, y contestó:

—Creo que por ninguna, hijo mío, pero es bueno que las conozcas todas. ¡Ves esa tan sombría que se divisa allí? es la del crimen y el vicio. ¡Ves aquella otra, iluminada por aureos reflejos? es la de las riquezas, que nos quitan el sueño y nos llenan de zozobra, arrebatándonos la paz del alma y ejerciendo a veces el influjo más corruptor sobre nuestro propio corazón. Allá, a lo lejos, tienes otra senda: es la de la gloria, y está cubierta de vivos resplandores, que atraen y deslumbran: allí nace y crece el laurel, que adorna las sienes del hombre de genio; pero allí también hay muchas y muy agudas espinas.

—¿Y esa que vos habéis elegido, que senda es?

—La del deber, que es la más recta de todas, y la única por donde podemos hallar goces honestos y esa serenidad de espíritu que tanto necesita el hombre para vivir contento y satisfecho.

—¿Pero quién sois vos? Nunca os había visto, y sin embargo me parece haber oido más de una vez vuestra voz. ¿Cómo os llamas?

—Me llaman "El buen sentido", y he sido educado por una maestra que lo sabe todo: la experiencia.

El joven despertó, y como era natural, se encontró solo y sin más compañero que su maleta. Recogió ésta, y volvió ponerse en marcha; pero se cuidó de tomar la senda más recta, y a cada paso que daba decía entusiasmado:—ahora si podría creerme feliz: ¡qué despejada, qué hermosa es esta senda! — *R.*

EL MUNDO SIDERAL

Su inmensidad

Grande e inmensa nos parece la tierra y, sin embargo, no tiene sino 40.000 kilómetros de circunferencia. Serían necesarios 1.234 planetas, del tamaño del nuestro, para formar uno tan grande como Júpiter, y 1.270.000 para formar una masa igual a la del sol; y aún la estrella Sirio es trece veces más voluminosa que el sol.

Merced a la luz que los astros envían, nos es posible verlos, medir sus distancias y calcular sus movimientos. Se sabe que la luz recorre cerca de 75.000 leguas por segundo. A pesar de esta velocidad, la luz del sol necesita ocho minutos y medio para llegar a nosotros, 14 años para que llegue desde Sirio (1), 31 de la estrella polar, y, según Herschell, son necesarios un millón de años para que llegue a la tierra la luz de las estrellas más remotas.

Los padres de Sixto V eran muy pobres y él mismo fué pastor, siendo niño. Un religioso franciscano, prendado de su viveza, le enseñó las primeras letras, y habiendo entrado en aquel Instituto llegó a ser obispo, cardenal y Papa.

Entonces no le faltaron aduladores que le buscaron entronques con las familias más ricas de Ancona, su patria, y con las más nobles de Italia. Un día se le presentó un caballero muy notable, que tenía su mismo nombre y apellido, diciéndole que eran primos, creyendo con eso adular al Papa. Pero Sixto V le respondió sonriéndose:

—¿Ha guardado usted borregos?

—No, Beatísimo Padre.

—Pues yo sí; fui pastor de ganado antes de serlo de almas, y no sé qué gusto tiene usted, siendo Marqués, y tan noble, en querer emparentar con la familia de un antiguo pastor de borregos.

(1) Esta estrella, la más brillante del cielo, dista de nosotros 890.000 veces más que el sol.



“BAZAR DEL JAPON”

Ventas por mayor y menor. — Casa especial en artículos de comestibles

P. CARVALHO y Cía.

25 DE MAYO esq. JUAN C. GOMEZ

CASA LACAÑO

Víctor Lacaño

Librería, Papelería, Juguetería y Tipografía. — Especialidad en artículos religiosos
AVENIDA 18 DE JULIO, 1317

EMILIO FONTANA

SOCIEDAD COMERCIAL
— CONSTITUYENTE N.º 1500 —

Importadores de artículos sanitarios y de construcción. — Calentadores para baño
“LE MODERNE”

CASA BETANCOR

GRAN BARATILLO DE CARNE. PRIMERO Y UNICO PATENTADO
COMO MAYORISTA

ARENAL GRANDE esquina BRANDZEN

Teléfonos: La Uruguaya 454, Cordón — Cooperativa 2190 * MONTEVIDEO

LA DAME ELEGANTE

AVENIDA 18 DE JULIO, 1329
Teléf. La Uruguaya 2991 (Colonia)

MODAS — LUTOS — PERFUMERIAS Stock permanente de confecciones para luto

Colchonería de “San Francisco”, de José Vázquez

Se hacen y se componen colchones y elásticos de todas clases. — Especialidad en trabajos para
la marina y campaña. — Surtido general de baúles, baújas y colchones de todas clases.

SE TRABAJA A DOMICILIO. — PRECIOS MODICOS

COLON, 1484 y 1486, entre 25 de Mayo y Cerrito — Montevideo

Francisco J. Freccero

Sucesor de Spangenberg y Freccero

561 - 25 DE MAYO - 563

Perlas, Brillantes, Relojes de pie, Artículos
Plata Christofle.

Teléf.: Uruguaya 2323, Central

“LA MARAVILLA”

De BENITO BRISOLESE Y HERMANO

Casa especial en ropa blanca para señoritas, señoritas y niñas. — Especialidad en creas, trajes,
madrás y tela de novia.

295, Sarandi, 299 esq. Colón. — Montevideo. — Tel: La Uruguaya 419, Central

MERCADITO “SAN JOSE”, de J. Perez & Cía.

Especialidad en carne de Vaca, Ternera, Cordero y Cerdo. — Surtido permanente en Flambre, Huevos,
Manteca, Queso, Aves, Frutas y Verduras. — Cacerolas de barro. — Se lleva a domicilio. — Servicio esmerado.

Calle SAN JOSE, 1061 - Montevideo

— Teléfono: La Uruguaya, 651 - Central

Casa PALMA, 18 de Julio 891 - Casa DI CARLO, 8 de Octubre 3678
Zapatería La Confianza, Agraciada 4091

Unicas casas donde el artículo que Vd. recibe, es igual al precio que Vd. paga
Precios de fábrica y rigurosamente fijos

Compañías Francesas de Navegación

CHARGEURS REUNIS, SUD ATLANTIQUE, TRANSPORTS MARITIMES
Servicio rápido para Lisboa y Burdeos por los vapores LUTETIA y MASSILIA.—Servicio
rápido para Marsella y Génova por los vapores de los **Transports Maritimes**

Agencia General: ANDRES BOYER

Agente en Montevideo: ENRIQUE GRUSS 25 DE MAYO, 350



“EL GLADIADOR”

TALLER DE FOTOGRABADOS CLICHES PARA IMPRESIONES RELIGIOSAS

YI, 1276

Tel. Urug. 1033 - Cordón

LENTES & ANTEOJOS

PRODUCEN LO QUE DA LA CUEVA,
MAS LO QUE ALTADE EL ARTE

GRAN INSTITUTO DE OPTICA

HEIDER & FORNIO

1427 ITUZAINGÓ 1427

LA PERFECCIÓN

SECCION FOTOGRAFICA COMPLETA